

¡AGRUPEMOS Camaradas!

Un avance paulatino hacia una nueva etapa de la conciencia

El único papel de los revolucionarios es la propaganda —el aumento de la conciencia política de la clase obrera. Los revolucionarios dan forma a la propaganda al aplicar una comprensión científica a la situación existente, por un lado, y un conocimiento exhaustivo del razonamiento de la gente, por otro. Para producir una propaganda eficaz y desarrollar las tácticas apropiadas, los revolucionarios deben dar respuesta a las preguntas siguientes: ¿Cuál es la situación? ¿Cuáles son los obstáculos intelectuales que, una vez que se superen, ayudarán a los trabajadores a avanzar hacia la siguiente etapa de la conciencia? Y finalmente ¿qué vamos a hacer? Estas preguntas sólo pueden responderse a través de una organización de revolucionarios que esté conectada de forma orgánica con el movimiento espontáneo.

“DESTELLOS DE CONCIENCIA”

En el transcurso de la lucha política, surge un hecho que cristaliza el razonamiento de la gente. Este acontecimiento se transforma en un faro de luz que ilumina el camino que otros siguen. En esos momentos, los revolucionarios deben reevaluar el razonamiento de la gente, a fin de velar por que tanto la propaganda como las tácticas estén de conformidad con la parte revolucionaria del movimiento espontáneo.

El proceso de desarrollo de la conciencia política se desencadena y se impulsa mediante lo que V. Lenin denominó “destellos de conciencia” en su obra “¿Qué hacer?”. Estos destellos de conciencia o de percepción son acontecimientos que estremecen la forma en que piensan los obreros, lo cual da origen a que respondan y abran sus mentes a nuevas ideas.

La propaganda revolucionaria desempeña un papel fundamental en esta coyuntura política. La misma añade la claridad necesaria para solidificar estos “destellos de conciencia” para transformarlos en puntos nodales permanentes en el desarrollo del razonamiento de la gente. A medida que la clase comienza a moverse, los revolucionarios también deben moverse con ésta. Ellos deben utilizar los “destellos de conciencia” entre los verdaderos luchadores y dirigentes del movimiento. Al exponer los motivos por los que la gente está realmente luchando y al presentar la visión de un nuevo mundo y cómo materializarla, la propaganda revolucionaria puede garantizar de forma permanente la comprensión de la verdadera importancia de un acontecimiento. De esta forma, la propaganda revolucionaria fomenta la conciencia política de los obreros para la siguiente etapa cuantitativa de desarrollo.

LOS “DESTELLOS DE CONCIENCIA” Y EL PUEBLO ESTADOUNIDENSE

En términos generales, actualmente el

nivel de conciencia política es la etapa de la sensibilización social. En esta etapa, los obreros se agrupan, pero no como clase en contra de otra clase enemiga, sino más bien como masas en contra de los “agentes policiales racistas”, “las corporaciones”, “el gobierno”, etc. Aún así, no se debe subestimar la importancia de esto. Los obreros han empezado a reconocer más claramente el perfil del enemigo — el gobierno, sus cuerpos policiales, sus leyes e instituciones.

Un vistazo general de los acontecimientos relevantes — los destellos de conciencia — durante los últimos años nos permite ver un indicio sobre las etapas cuantitativas del desarrollo de la sensibilización social en el pueblo estadounidense.

El Huracán Katrina, 2005: Mientras la gente pedía ayuda a gritos desde los techos, el mundo presenciaba la inhumanidad del gobierno, el cual estaba más preocupado por los intereses de las corporaciones que por salvar y garantizar vidas humanas. Las ci-

Es la crisis económica la razón que está obligando a la gente a salir a las calles para corregir lo que perciben que no está bien. Perola propaganda revolucionaria muestra los intereses de clase, desenmascara al enemigo y señala el rumbo a seguir con la visión de una nueva sociedad.

fras oficiales han calculado un total de 1,833 personas fallecidas. A la luz de la indiferencia gubernamental por la vida humana, los revolucionarios pudieron mostrar quién es realmente el enemigo — la clase capitalista y su sistema económico, en el que las ganancias y la propiedad privada son más preciadas que la propia vida.

Las inmensas manifestaciones por los derechos humanos, 2006: Con estas manifestaciones, el movimiento espontáneo dio un histórico giro, pasando de una postura defensiva a una ofensiva en torno al tema migratorio. Alrededor de cuatro millones de personas, en su mayoría ciudadanos estadounidenses, ampararon a los obreros indocumentados mientras éstos tomaban las calles y decían hasta aquí bajo la consigna de “¡Aquí estamos, no nos vamos y si nos deportan nos regresamos!”. Este inspirador contraataque proveniente de uno de los segmentos más vulnerables de la sociedad ofreció a los revolucionarios la oportunidad de mostrar que los trabajadores inmigrantes forman parte integral de la clase obrera estadounidense.

El Cinturón del Óxido, 2010-2013: La respuesta de millones de obreros ante la crisis

económica que se originó en el 2008 comenzó a desarrollarse en las ciudades de este país después de las elecciones del 2010. Los resultados de estas elecciones abrieron la puerta para incrementar los ataques contra la clase obrera a través de políticas que fomentaron aún más el traslado de la riqueza hacia las corporaciones y los ricos. La lucha en contra de los ataques pasó de la ocupación de varios edificios de legislatura estatal hasta el desarrollo de diversas campañas de firmas para derogaciones o revocatorias, y elecciones para destituir a funcionarios electos o para anular leyes vigentes. El “destello de conciencia” de los obreros del Cinturón de Óxido fue el reconocimiento de la traición que sufrieron por parte del Partido Demócrata, lo cual se ha traducido en un creciente interés hacia alternativas de terceros partidos. Los trabajadores del Cinturón del Óxido todavía se están tambaleando por la devastación económica que sufrió la región, al igual que las bancarrotas y la imposición antidemocrática de los denomi-

nuestra clase —que esos ataques no son en contra de los negros por el simple hecho de ser negros, o contra los latinos, los blancos o los asiáticos, sino que se trata de un ataque en función de la clase y como tal es un ataque de una clase contra otra.

Las protestas del movimiento denominado *Moral Monday* (o Lunes Moral) en Carolina del Norte durante el verano también nos han mostrado que la conciencia ha pasado a una nueva etapa cuantitativa de la sensibilización social. Lunes Moral no batalló en frentes dispersos, sino que se enfrentó de forma directa al Estado y los integrantes de tal movimiento no sólo contraatacaron. *Moral Monday* también se opuso al programa del sur, mediante el cual el Estado busca imponerse. El movimiento se pronunció en defensa de los estratos más bajos de la sociedad.

Si bien la calidad todavía es la sensibilización social, la respuesta espontánea ante el asesinato de Trayvon Martin y el veredicto en el caso de Zimmerman, al igual que frente al movimiento *Moral Monday*, está permitiendo que la conciencia de los obreros avance paulatinamente hacia el punto en el que puedan aprender acerca de la conciencia social. Con ésta, los obreros llegan a entender que son miembros de una clase y que necesitan la solidaridad de clase. Los trabajadores llegan a comprender que su clase es explotada y que deben luchar como clase contra esta explotación. Los tiempos actuales hacen un llamado a que los revolucionarios produzcan y diseminen propaganda que aborde la idea de la clase y su unidad.

La forma de pensar de los obreros todavía no ha progresado al punto tal de alcanzar la etapa de la conciencia social. Pero el rumbo es más importante que la velocidad. Queda claro que los trabajadores han empezado a discernir cuáles son los diferentes intereses de la clase. El simple hecho de contraatacar ya no es suficiente y los obreros han empezado a proponer programas al servicio de sus intereses. Esto significa algo fundamentalmente nuevo para la revolución en los Estados Unidos. Estos hechos son de suma importancia y definirán el papel de la Liga como una organización de revolucionarios.

Es la crisis económica la razón que está obligando a la gente a salir a las calles para corregir lo que perciben que no está bien. Pero la propaganda revolucionaria muestra los intereses de clase, desenmascara al enemigo y señala el rumbo a seguir con la visión de una nueva sociedad. La propaganda revolucionaria será decisiva para garantizar estos destellos de conciencia como puntos nodales en la manera de razonar del pueblo estadounidense.

Informe político del Comité Residente Permanente de la LRNA, noviembre del 2013.

nados gestores de emergencias financieras.

El movimiento Ocupar Wall Street (OWS), 2011: El movimiento OWS es tanto una expresión de una etapa de la lucha y la conciencia, como un catalizador que impulsó esa conciencia. La acuñación de la frase “el 99% vs. el 1%” pasó a formar parte del discurso popular. Si bien la mayoría de sus partidarios se oponen a las corporaciones, los mismos no necesariamente son contrarios al sistema capitalista. El movimiento OWS tiene dentro de sí una fibra anticapitalista distinguible. En ese sentido, esa fibra anticapitalista es un “destello de conciencia” que ha ayudado a preparar el camino para el desarrollo de las futuras etapas de la conciencia.

El “Lunes Moral” y Trayvon Martin, 2012-2013: Impactadas por el veredicto en el caso de Zimmerman, muchas personas se lanzaron de forma espontánea a participar en manifestaciones, congregaciones y vigiliadas en contra de esta flagrante injusticia. Este fue otro paso en la pérdida de la fe en torno al sistema jurídico. La situación dio origen a una oportunidad para que los revolucionarios mostraran el sentido que tienen los continuos ataques de la clase gobernante en contra de

LRNA: Meta, estrategia y misión

Las organizaciones revolucionarias se crean para resolver el problema fundamental de una etapa cuantitativa particular de la historia. El problema en nuestros tiempos es que el pueblo emprende una lucha contra la más potente clase dominante de la historia sin ninguna conciencia de la causa del problema que enfrenta ni de su solución. Por su parte, los gobernantes están modificando la estructura del estado. Están preparándose para aplastar cualquier amenaza a la propiedad privada.

LA META DE LA LIGA

La esencia de los tiempos la causa del problema es el cambio fundamental que sufre la economía. Los nuevos medios de producción electrónicos son contrarios a las relaciones de propiedad privada capitalistas. El capitalismo como sistema de compra y venta de fuerza laboral se acerca a su fin.

La meta de la clase dominante es de mantener las relaciones de propiedad privada mientras cambia la sociedad. La meta de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América es que los trabajadores logren el poder político para liberar los medios de producción socialmente necesarios, que actualmente pertenecen a las grandes corporaciones, y ponerlos en manos de la sociedad.

LA ESTRATEGIA DE LA LIGA

La estrategia surge de una estimación de la situación y del conocimiento general del proceso revolucionario.

La conclusión de la Liga es que la innovación de la producción robótica está eliminando de forma permanente la labor humana

y creando una clase de trabajadores empobrecidos objetivamente comunista. Ellos podrán dirigir la sociedad hacia un nuevo mundo una vez cobren conciencia de su misión histórica.

El proceso revolucionario se desenvuelve de la siguiente manera: una revolución económica da lugar a una revolución social. La primera etapa de la revolución social es la destrucción del orden social imperante. Somos testigos de esto al presenciar el cierre de fábricas, la desaparición de categorías de trabajo, el desempleo permanente, el deterioro del nivel de vida y la polarización de la riqueza y la pobreza. Esta destrucción social inevitablemente tendrá como secuela una revolución social. Al pasar el poder al pueblo, éste reconstruirá la sociedad según sus intereses, así completando la revolución social sobre fundamentos comunistas.

En épocas pasadas, la lucha por el comunismo ha sido una lucha ideológica. Las cosas han cambiado en nuestros días. Al igual que la máquina de vapor creó la clase trabajadora industrial que reemplazó a la antigua clase de manufacturas, la producción electrónica está creando un nuevo tipo de obrero. Esta nueva clase representa un movimiento práctico a favor del comunismo. No puede sobrevivir sin eliminar la propiedad privada y distribuir el producto social según las necesidades.

El problema es que esta clase objetivamente comunista es, ideológicamente, anticomunista. Por consiguiente, este atraso ideológico hace que cada paso práctico que toma sufre un revés. No podemos llegar al comunismo con una clase social anticomunista. Esto señala la tarea de los revolucionarios en nuestros tiempos.

LA MISIÓN DE LA LIGA

La Liga se dedica a llegar a los decenas de miles de revolucionarios de diversos ámbitos de la sociedad que cada batalla produce. Estos revolucionarios intentan educar y despertar a las masas. Están dispersos por todo el país luchando contra la devastación pero sin una visión clara de la solución. El objetivo de la Liga es demostrarles que sólo con un núcleo unificado de líderes serán lo suficientemente fuertes los revolucionarios como para influir el creciente movimiento.

Por lo tanto, la Liga está armando un aparato propagandístico con el fin de llegar a estos revolucionarios, unirlos en torno a los

problemas prácticos y sobre esa base ganarlos a la causa de la solución comunista. Estos revolucionarios, una vez orientados y provistos de la perspectiva que la Liga puede impartirles, se incorporarán a los cuerpos de oficiales de la naciente revolución. Desempeñarán su papel asegurando que el movimiento se mantenga en curso y esté preparado para las futuras etapas. Al lograr su misión, la Liga completará una crítica etapa cuantitativa de la revolución.

Suscríbese

Suscripción por todo un año por \$15

Por favor envíe esto junto con su cheque o giro postal pagable a LRNA:

**LRNA
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647**

Nombre:

Dirección:

Ciudad/Estado/Código Postal

Agrupémonos, Camaradas! lo necesita a usted

El mundo esta en medio de cambio rápido. Usted o aquellos cerca a usted han sido amenazados o estan siendo amenazados con perder sus trabajos o sus viviendas. Se encuentran muy preocupados acerca de lo que ocurre en nuestro mundo.

Agrupémonos Camaradas sobresale, porque ofrece un análisis claro y contundente de como avanzar. *Agrupémonos Camaradas* muestra como el capitalismo esta llegando a su fin. Describe claramente la lucha que esta emergiendo sobre que es lo que remplazara al capitalismo: una forma nueva de la propiedad privada enforzada por medio del fascismo, o una sociedad comunal para el bienestar de todos los pueblos.

Agrupémonos, ¡Camaradas! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Agrupémonos, ¡Camaradas! y la Liga no recibe donaciones de las corporaciones, fundaciones o del gobierno. Nos basamos completamente en voluntarios y donaciones de nuestros lectores como usted para desempeñar este urgente trabajo.

Por favor contribuya tan generosamente como pueda a:

**Rally, Comrades!
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647**

Por favor haga su cheque pagable a LRNA (escriba *Agrupémonos, ¡Camaradas!* en la línea del memorándum).

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque
Comaradas: personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la "línea de marcha" del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para estas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty
Editorial Board: Cynthia Cuza, Nelson Peery, Matt Sedillo, John Slaughter

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG